

Title: Welcome to God's Table
Written by: Elivette (Elly) Mendez Angulo
Text: John 13:1-20

The Gospels each share in telling of a final meal shared between Jesus and his disciples (Matthew 26: 17-29, Mark 14:17-25, Luke 22:14-23). Present at the table, we know were a varied group of people who shared in common having walked with Jesus... While the stories appear similar it is the telling in John which differs the most. In it we hear a stand-alone story of Jesus as the most gracious of hosts.

Before that supper that we each recognize as the final shared meal, Jesus extends a unique welcome to each of those who were gathered. He stands, lays aside his outer-garments, picks up a towel and ties it around his waste. Ever the servant, he pours water into a basin and proceeds to wash each of his disciple's feet wiping them with the towel wrapped around his own body.

Gracious hospitality looks like that. The gift of a servant's heart is to serve. Not just those who look and sound like us, but all. Jesus knew intimately each of those whose feet he washed. He knew who was grieving and he knew who among them felt lonely. All were welcome at Jesus' table. All were uniquely created by God. All are loved and cherished.

We Latin@s talk about their always being enough food for every unexpected guest... Those are more than platitudes. Those words are code. They are God speak, for you are welcome, and so am I. Whether you are black, brown, or white. Whether you are female or male. Whether you identify as straight or LGBTQI. As we say in the UCC, no matter who you are, no matter where you come from...you are welcome here! "Truly, truly, I say to you, whoever receives the one I send receives me, and whoever receives me receives the one who sent me."

Título: Bienvenid@s a la Mesa de Dios
Escrito por: Elivette (Elly) Mendez Angulo
Texto: Juan 13:1-20

Cada uno de los Evangelios nos invita a escuchar sobre la última cena que compartió Jesús con sus discípulos (Mateo 26:17-29, Marco 14:17-25, Lucas 22:14-23). Sabemos que había toda clase de personas sentad@s en la mesa, est@s tenían en común el haber caminado con Jesús. Las historias parecen ser iguales, excepto Juan quien narra esta historia de una forma bien diferente. Juan nos dice que Jesús era un servidor.

Antes de esa cena que nosotros reconocemos como la última cena que Jesús compartió, Jesús ofrece una bienvenida diferente a todos los que estaban presente. Él se para de la mesa, se quita el manto, y se ata una toalla en la cintura. Como buen siervo, él llena un recipiente y comienza a lavarle los pies a cada uno de los discípulos, secándoles los pies con la toalla que tenía en la cintura.

Esta la forma en que una bienvenida de gracia es. El regalo de un corazón de ciervo está listo para servir. Servir no solo a los que son y suenan como nosotros, sino a tod@s. Jesús conocía íntimamente cada pie que él lavo. Él sabía cual de ellos estaba de duelo y cuales de ellos se sentían solos. Todos fueron bienvenid@s a la mesa de Jesús. Todos fueron cread@s unic@s por Dios. Tod@s son amad@s y apreciad@s.

Nosotros los Latin@s decimos “siempre hay suficiente comida para un visitante inesperado”, esto es mas que un decir, estas son palabras de nuestra tradición cultural. Para nosotr@s es como Dios diciendo “tod@s son bienvenid@.” Aún si eres de la raza negra, marron o blanca. Si eres mujer u hombre. Si te indentificas como heterosexual o LGBTQI. Como decimos en la IUC, no importa quien tu eres, ni de donde llegastes... aquí eres beinvenid@! “Cieratamente les aseguro que el que recibe al que yo envio me recibe a mi, y el que me recibe a mi recibe al que me envio.”